

LA

ESPOSICION DE PINTURAS

DE 1867.

BIBLIOTECA NA

BIBLIOTECA AME

"JOSÉ TORIBIO M

La Exposición de
Pinturas de 1867 -
Pedro Lira

I.

El arte progresa sensiblemente entre nosotros, el gusto por la pintura se desarrolla con notable rapidez en la sociedad santiaguina:—así decíamos, hace poco en un ensayo crítico; i la esposicion organizada por la sociedad de instruccion primaria viene hoy a corroborar nuestro juicio.

Hasta ahora solo se habia tratado, al formar estas esposiciones, de reunir el mayor número de cuadros que fuera posible, i de aquí resultaba que se presentaran a menudo muchos que no tenian ningun mérito. Esto destruia completamente lo que debe ser el principal objeto de una esposicion: la enseñanza del público i la difusion del gusto. Este año es la primera vez que, tomando en cuenta una consideracion tan importante, se ha nombrado una comision para recibir los cuadros i cuidar de que se espongan solo aquellos que sean dignos de ser presentados al público.

Ninguna esposicion de cuantas la han precedido, ha sido tan rica en originales como la de 1867, ni ha ofrecido tanto interes bajo el

punto de vista de la pintura nacional. Aun en cuanto a la colocacion de los cuadros se ha hecho una feliz innovacion, destinando un salón especial para los orijinales antiguos, con lo que se ha conseguido dar a éstos toda su importancia, una vez que no se hallan apagados por el brillo natural de las pinturas modernas.

Al escribir estos lijeros apuntes, tambien hemos creido oportuno dividir nuestra reseña de la misma manera, dedicando un párrafo especial a los orijinales antiguos, el segundo a las copias europeas, el tercero a los orijinales modernos i el último a la pintura nacional.

Pero ántes de comenzar nuestro exámen, deseamos manifestar nuestro agradecimiento a las muchas personas que, con su desinteresada cooperacion, nos han permitido llevar a cabo una empresa basada únicamente en su buena voluntad. Damos especialmente las gracias a los señores don Anjel Custodio Gallo, don Francisco de Paula Taforó, don Florencio Blanco, don Joaquín Echeverría i don Francisco Soubercaseux, que han puesto a nuestra disposicion, con la mayor jenerosidad posible, cuantos cuadros les hemos indicado. Igualmente agradecemos al señor don Manuel Hipólito Riesco la madera que nos ha proporcionado para el acomodo de los salones, i al señor Vivaceta la bondad con que se ha prestado a encargarse del trabajo de colocarla.

ORIJINALES ANTIGUOS

II.

Una de las mayores preciosidades que encierra la esposicion es, sin duda, un «Retrato de viejo» por el Ticiano, en cuyo animado colorido se descubre fácilmente al jefe de la escuela veneciana. ¡Qué verdad en la espre-

sion! cuánta transparencia i morbidez en las carnes!

El «Retrato de un cardenal» por Velazquez, forma con el anterior un notable contraste, sin ser por esto ménos rico. No tiene la vaporosidad que nos sorprende en el otro, pero nos da en cambio una idea tan exacta de la realidad. ¡Quién no ha visto ese color pálido pero tan suave que da a la fisonomía de este retrato ese aire reposado i melancólico que lo caracteriza! Lo que nos admira en él sobre todo, es la felicidad con que el autor ha sabido modelar esta cabeza sin sombras, donde solo se ven unas ligeras medias tintas.

Los dos «Cuadros de flores i frutas» por la famosa artista holandesa Rachel Ruysch, no son ménos notables en su jénero que los dos anteriores. El mas elecuente ñojio que podemos hacer de ellos, es decir, que uno de nuestros amigos fué a quitar con el dedo varias gotas de rocío que hai sobre las hojas; i estas flores tan frezeas tienen ya sin embargo mas de un siglo!

El «Combate de Amazonas» por Franck i las «Mujeres arrojadas del templo» por Mastelletta el Boloñes, son dos composiciones magníficas, aquella por el movimiento, ésta por la gracia de los contornos i su elegancia de estilo.

En el «San Francisco» por Rivera, hai una fuerza de expresion i una exactitud de dibujo que no podrán ménos de atraer las miradas de los intelijentes, apesar del mal estado en que se encuentra este lienzo.

Mejor conservado i de un mérito tan sobresaliente como el «San Francisco» es el «San Pedro consagrado por Jesucrito» que se atribuye al Ticiano.

El nombre de Murillo es tan famoso entre nosotros, que nos ha parecido inútil llamar la atencion sobre los cuadros de «San Dimas» «El rei Manases encadenado», «San Guiller-

mo de Nínive» i «El rei David.» Aunque el dibujo no se haya respetado enteramente en ellos, la fuerza del colorido lo hace bien pronto olvidar.

Pero una composicion de las mas acabadas i de las mas notables que encierra la esposicion es, a nuestro juicio, la «Sacra Familia» por Cárlos Marata, cuya naturalidad i armonía es superior a todo elogio. ¡Qué bella cabeza la de San José! cuánta ternura en la expresion de la Virjen! i el Niño! el Niño sobre todo ¡con qué tranquilidad está durmiendo! ¡No os parece oírlo respirar? Permitidnos apuntar aquí una bellísima estrofa de José Selgas que nos viene a la memoria siempre que miramos este cuadro:

Venid: en su boca vierte,
El sueño blanda sonrisa. . . .
Eh. . . no vengais tan de prisa,
Callad; que no se despierte.

Un «Retrato de señora» de principios del siglo XVIII puede competir con los mejores por el brillo i frescura del colorido.

Como un modelo de gracia i suavidad, los «Desposorios de Santa Catalina» por Schedone, es un cuadro de primera fuerza i nada mas admirable que ese precioso niño, cuyo brazito regordete se halla tan perfectamente desprendido del cuerpo. ¡cuánta transparencia en las sombras! qué variedad en los tonos!

En cuanto a «El Lazaroni» por Payeu, es imposible encontrar una carnadura mas perfecta. ¡I el modo cómo está hecho! El pintor ha jugado con el pincel como un atleta orgulloso de su fuerza. Esta cabeza hace juego con el «Retrato de Murillo» pintado por él mismo, de una valentía la mas asombrosa, al mismo tiempo que del mayor efecto. Al travez de estas pinceladas magníficas nos parece que sentimos respirar el alma turbulenta del artista!

La «Sacra Familia» por Rivera es una de

las joyas mas preciosas que encierra la exposicion, tanto por la gracia del conjunto, como por la firmeza de modelado i la transparencia de la sombra.

De mui distinto estilo, pero tambien de mucho mérito es el precioso «Arcánjel Gabriel» por Guido Reni.

Otro de los cuadros que ha llamado nuestra atencion mui especialmente es la bellísima composicion de «Diana i sus Ninfas,» en el que todo es agradable i poético, i cuyos detalles mas insignificantes se encuentran estudiados con la escrupulosidad mas prolija.

El «San Pedro llorando» por Rivera, es uno de los cuadros mas espresivos de toda la colección.

Los únicos en su jénero que hai en la exposicion, pero de una ejecucion bien notable, son el «Perro dentro de una cocina» por Pablo Voz, el célebre discípulo de Rúbens, i el «Cuadro de caza» por Karel du Jardyn.

No concluiremos este párrafo sin elogiar especialmente los tres «Paisajes» por Zuchelli; cada uno de los cuales está tan primorosamente acabado, que las figuras de ellos podrian servir a cualquiera como modelos de gracia i elegancia.

III.

COPIAS EUROPEAS.

« Los Glotones » i « Los Perezosos » de Murillo creemos que cautivarán la atencion del público por la gracia de la composicion i por cierta agradable entonacion que luce en el colorido de estas copias.

« Un Amor castigando a un Sétiro » está tratado con bastante facilidad i es un cuadro que se particulariza especialmente por la originalidad de la composicion.

Pero las copias mas notables, sin duda alguna, son la «Magdalena» del Ticiano hecha

por Mochi, i la «Virjen del racimo» de Mignard hecha por Loyer de Rennes; las cuales se distinguen no solo por la gracia del colorido, sino ademas por la exactitud del dibujo i por lo esmerado de la ejecucion.

Tambien son dignas de una atencion particular dos «Escenas de costumbres» tomadas de Teniers i trabajadas con reconocido esmero.

«El Juicio Final» de Miguel-Anjel, «La Transfiguracion» de Rafael, «La Comunión de San Jerónimo» del Dominiquino, «El Entierro de Cristo» de Miguel-Anjel Caravaggio i «El Crucificado» de Guido Reni, no tienen casi otra recomendacion que la inmensa fama de los orijinales, cuyo mérito ni aun dejan imaginar.

De intento hemos querido pasar a la lijera en esta parte de nuestro artículo, la menos interesante, deseosos de llegar pronto al campo de los autores modernos, que si bien no tienen tanto interes como los antiguos, son sinembargo de muchísima importancia.

IV.

AUTORES MODERNOS.

Ningun cuadro mas curioso i ninguno sin duda que mas pueda atraerse la atencion del público, que el magnífico «Engaña vista» de autor desconocido, que el señor don Florencio Blanco ha tenido la bondad de esponer. ¡Cómo no creer que lo que se tiene ante los ojos es un tablero, que esos dibujos de periódicos son grabados, que esas medallas son de relieve! Este cuadro, de primer orden en su jénero, es la prueba mas evidente de la omnipotencia del arte, que de un asunto tan trivial puede crear, en prodijiosa metamorfosis, una belleza tan elevada.

Otra de las cosas mas interesantes que encierra la esposicion, son tres orijinales de

Mouvoisin, dos de su época de pensionista i el otro mui posterior. El "Coriolano" i "Filemon i Baucis," nos recuerda una época mui notatable en la historia de la pintura, la gran revolucion hecha por Luis David, el pintor estatuario de "El Juramento de los Horacios" i de "El Juramento del juego de pelota." El "Cristóbal Colon," de un estilo diametralmente opuesto, nos dá idea en su composicion teatral de las tendencias estraviadas de una cierta escuela moderna que cuenta en Francia con numerosos afiliados.

El "Cupido", el "San Juan Bautista" i la "Aldeana," de Julia Volpeliér, son tres de los orijinales modernos que mas se recomiendan; sobre todo, por la suavidad i brillante transparencia de su admirable colorido.

Una "Florista Albanesa," de autor desconocido, es otro de los cuadros modernos que mas se distinguen por el colorido i la facilidad de ejecucion.

Como efecto de luz, nada acaso tenemos tan notable como la "Sonámbula," por Catalani, en que el autor ha jugado admirablemente con la luz artificial i la de la luna.

"Las mujeres de Salomon" i un "retrato" por Capalti son dos verdaderas perlas, de las mas hermosas que encierra la Esposicion: el dibujo, el colorido, la composicion; todo es excelente en estos dos preciosos cuadros, donde nuestros artistas nacionales podrían estudiar.

Nada diremos de la conocida "Revista del rei de Nápoles" por Cicarelli que tanto ha gustado siempre: pero recomendamos su "Napolitano en la playa," el "Telémaco i Termosifris," el "Filoctetes" i sus paisajes de "Magallanes" i "La Tierra del Fuego," que son dignos de una verdadera atencion.

Entre los paisajes modernos, nada mas grande ni magnífico que la "Cascada" i el

«Cabo Norte» por Saal. Mucho sentimos no haber podido conseguir con el señor don Miguel Luis Amunátegui otro paisaje del mismo autor que hace juego con el «Cabo Norte» i que habria contribuido grandemente a la belleza del salon.

La «Puesta de sol» por Marcó, profesor de paisaje en la Academia de Florencia, es de un efecto sorprendente que ha arrancado los mas entusiastas aplausos de los conocedores. Se vé allí el aire; i al traves de unos árboles se divisa el sol poniente que cae desmayado en el ocaso, lanzando al mundo sus macilentos rayos que no abrasan. Todo en este paisaje es poético i tranquilo.

Los «Alrededores del Escorial» por Cannela es otro de los paisajes mas notables i mas acabados. Los hombres, los animales i todos los menores detalles están allí estudiados con un gusto extraordinario.

Una «Marina» por José Vernet es, por fin, una de las bellezas mas estimables de la coleccion de autores modernos.

V.

PINTURA NACIONAL.

Tócanos por último echar una ojeada a los cuadros nacionales, que, aunque en corto número, son sin embargo muchos mas i de mayor mérito que los presentados en todas las esposiciones anteriores. I observaremos que la gran mayoría de los esponentes son o han sido alumnos de la Academia de Pintura.

«El Apóstol Santiago» por el señor don Miguel Campos es un precioso ensayo en el jénero relijioso-histórico, que sorprenderá a cualquiera que conozca las inmensas i, a veces, insuperables dificultades con que se tropieza para hacer aquí un orijinal de esta naturaleza. La composicion es variada sin

afectacion, el dibujo mui correcto, los ropajes elegantemente senciltos; i notamos con placer ciertos fragmentos en que el colorido i la firmeza del modelado nos revelan en el señor Campos las mas exelentes dotes artisticas.

Sus dos cuadros de costumbres, una «Vieja tomando mate» i «los Pequeños militares,» son acreedores a los mayores elogios i creemos que obtendrán del público una excelente acogida.

Esperamos que el Gobierno, animado por los notables progresos de los pensionistas chilenos en Paris, no negará al señor Campos la proteccion que a aquellos ha concedido sin antecedentes tan gloriosos.

Los retratos i copias del señor don Manuel Mena son tambien de un mérito incontestable. El señor Mena es mui buen fisonomista i es indudablemente el colorista mas aventajado entre los pintores chileno: el Colón i la Safo son las mejores pruebas.

Del señor don Manuel Antonio Caro no tenemos en la Esposicion mas que una copia de la Mal'aria de Hebert. Una enfermedad de la vista que le ha impedido terminar un orijinal nos ha privado del placer de verle figurar entre nuestros artistas del modo que le corresponde. Sin embargo, la copia que nos ha prestado el señor Soubercaseaux nos permite al ménos apreciar, aunque imperfectamente, el fruto de sus detenidos estudios.

El señor don Antonio Smith, primer paisajista nacional, es de los pintores chilenos el que se ha presentado mas honrosamente en la Esposicion de este año. Sus catorce paisajes obtendrán, no lo dudamos, los elogios del público, así como han obtenido ya los de muchos intelijente». «Los baños de Cauquenes,» los «Paisajes de Aculeo» i algunos otros ingleses, son todos de una gracia encantadora. De ocho o diez años a esta

parte han llamado sucesivamente nuestra atencion dos paisajistas extranjeros, M. Char- ton i M. Molinelli: los aficionados podrán comparar las obras de este último al ménos, que hemos colocado en la Esposicion, i creemos que, como nosotros, darán la preferencia a los paisajes del señor Smith.

Los señores don Domingo Z. Meza, don Juan de Dios Vargas i don Cárlos Diaz tambien han espuesto algunos cuadros que no carecen de importancia i que monifiestan las bellas disposiciones de sus autores.

Al terminar nuestra tarea, debemos advertir a los lectores que, habiendo sido escrita esta breve reseña ántes de colocados los cuadros, i que habiendo formado así mismo el Catálogo que a continuacion publicamos, es posible que resulten en una i otro algunas omisiones, que trataremos de salvar por medio de etiquetas especiales para los cuadros a cuyo respecto se haya incurrido en ellas.

Por la misma razon no se encontrarán las pinturas en el órden que hemos observado en el Catálogo, sino que los números de éste, que son los que hemos fijado a los cuadros, servirán para encontrar el título de cada uno.

Setiembre 13 de 1867.

PEDRO LIRA.

CATÁLOGO

DE LA

EXPOSICION DE PINTURAS

DE 1867.

ORIJINALES ANTIGUOS.

1. Magdalena en la gruta.—Bounieu, del señor don Florencio Blanco.
- 2 i 3. Cuadros de flores i frutas.—Rachel Ruysch, id.
4. Flores i frutas en fondo oscuro.—Juan Van Huysum, id.
5. Flores i frutas en fondo plomo.—Desgrange, id.
6. Cuadro de caza.—Karel du Jardyn, id.
7. Mujeres arrojadas del templo.—Mastelletta le Bolognese, id.
8. Combate de Amazonas.—Frank el viejo, idm.
9. San Juan Bautista.—Anibal Carrache, idem.
10. San Pedro.—Andrea del Sarto, id.
11. Retrato de Madame Lebrun.—Madame Lebrun, id.
12. Retrato de un viejo.—Ticiano, id.
13. Retrato de un cardenal.—Velasquez, id.

14. San Francisco.—Rivera, del señor don Vicente Mira.
15. La adoracion de los reyes.—Zurbaran, id.
16. San Dimas.—Murillo, id.
17. El rei Manasés.—id., id.
18. San Guillermo de Nínive.—id., id.
19. El rei David.—id., id.
20. San Pedro.—Atribuido al Ticiano, id.
21. Sacra familia.—Carlo Marata, del señor doctor don Francisco de Paula Taforo.
22. La Virjen con el niño.—Pedro Perujino, id.
23. Cabeza de San Pedro.—Atribuido a Rivera, id.
24. Cabeza de San Pablo. id., id.
25. Una Virjen.—Escuela italiana del siglo XV, id.
26. Retrato de señora.—Escuela francesa del siglo XVIII, del señor don Marcial Gonzalez.
27. Sibila.—Escuela italiana del siglo XVII, del señor don Custodio Gallo.
28. Los desposorios de Santa Catalina.—Schedone, del señor don Márcos Maturana.
29. Cabeza de un Lazaroni.—Bayeu, id.
30. i 31 Paisajes con figuras.—Zuchere-lli, id.
32. San José con el niño.—Escuela española del siglo XVI, del señor don Joaquin Echeverria.
33. Las Bacantes.—Escuela flamenca del siglo XVII, id.
34. Bosquejo de una virjen con el niño.—Atribuido a Morales, id.
35. Bosquejo de la Santa Cena.—Escuela italiana del siglo XVII, id.
36. Paisaje.—Id. del señor don Miguel Cru- chaga.
37. Sacra familia.—Ribera, del señor don Pedro Francisco Lira.
38. San Jerónimo.—Escuela italiana del siglo XVII, id.

39. El Arcanjel Gabriel.—Guido Reni, id.
40. Diana i sus ninfas.—Escuela italiana del siglo XVI, id.
41. San Pedro.—Escuela española del siglo XVI, id.
42. Paisaje.—Zucherelli, del señor don Antonio Smith.
43. San Pedro llorando.—Ribera, de la galeria nacional.
44. Perro adentro de una cocina.—Pablo Voz, id.
45. Los Bebedores.—Teniers, id.
46. Los pescadores.—Escuela holandesa, id.
47. Murillo.—Murillo, del señor don Manuel Blanco Cuartin.

COPIAS EUROPEAS.

47. Los glotones.—De Murillo, del señor don Francisco Subercaseaux.
48. Los perezosos.—Id., id.
49. Los vendedores.—Id., id.
50. Judit.—De un autor aleman, id.
51. Los dos hermanos.—De un autor frances, id.
52. La adoracion de la Cruz.—De un autor aleman, id.
53. Sacra familia.—De Carlos Marata, id.
- 54 i 55. Efectos de luz.—De un autor frances, de don Cárlos Antúnez.
56. La Segadora.—De un autor frances, id.
- 57 i 58. Dos acuarelas, efectos de luz en el mar.—De un autor frances, id.
59. Los desposorios de Santa Catalina.—Del Ticiano, del señor don Juan Domingo Dávila.
60. Los jugadores.—De un autor frances, del señor don José Victorino Lastarria.
- 61 i 62. Paisajes con animales.—De un autor italiano, del señor don Pedro Godoi.
63. San José.—De un autor italiano, del señor don José Huidobro.

64. Vieja leyendo.—De un autor holandés, iden.
65. Magdalena.—De Guido Reni; del señor don Francisco de Paula Taforó.
66. La anunciacion.—De Carlo Marata, id.
67. San José.—De un autor italiano, id.
68. La esperanza.—De Guido Reni, del señor don Fidelis P. del Solar.
69. Un amor castigando a un Sátiro.—De un autor italiano, del señor don Anjel Custodio Gallo.
70. Diana castigando al amor.—id., id.
71. Magdalena.—Del Ticiano, id.
72. Aparicion de San José a Santa Catalina.—De un autor italiano, del señor don Diego Echeverría.
73. El juicio final.—De Miguel Anjel, del señor don Joaquin Echeverría.
74. La Virgen del racimo.—De Mignard, id.
75. Un interior.—De un autor desconocido, iden.
- 76 i 77. Efectos de sol.—De Ruedel, del señor don Manuel García de la Huerta.
- 78 i 79. Escenas de costumbres.—De Tenniers, del señor don Cirilo Vijil.
- 80 Magdalena.—Del Ticiano, del señor don José Tocornal.
- 81 Sibila.—De autor italiano, id.
- 82 Santa Apolonia.—De Carlo Dolci, del señor don M. A. Tocornal.
- 83 Magdalena.—De Guido Reni, id.
- 84 La transfiguracion.—De Rafael, de la Galeria Nacional.
- 85 La comunión de San Jerónimo.—Del Dominiquino, id.
- 86 Cristo en la Cruz.—De Guido Reni, id.
- 87 El entierro de Cristo.—De Miguel Anjel Caravajjo, id.

AUTORES MODERNOS.

- 88 Escena Veneciana.—Feti Domenico, del señor don Florencio Blanco.

- 89 Paisaje pequeño.—Lewer, id.
- 90 Engaña-vista.—Autor desconocido, id.
- 91 Paisaje de patinadores.—Lenoir, id.
- 92 Puesta de sol.—Marcó, id.
- 93 Filemon i Baucis.—Monvoisin, del señor don Ruperto Solar.
- 94 Coriolano.—id. id.
- 95 Las segadoras.—Ratti, del señor don Francisco Subercaseaux.
- 96 La hilandera.—id. id.
- 97 Cupido durmiendo.—Julia Volpelier, del señor don Carlos Antunez.
- 98 Cristobal Colon.—Monvoisin, del señor don José Victorino Lastarria.
- 99 San Juan Bautista.—Julia Volpelier; del señor don Pedro Francisco Lira.
- 100 Retrato.—id. del señor don Juan Vicente Mira.
- 101 Interior de un claustro de monjas.—Autor desconocido, del señor don Pedro Godoi.
- 102 Paisaje del Mapocho.—Molinelli, del señor don Pedro Godoi.
- 103 104, 105 i 106 paisajes chilenos.—id, del señor don Pedro Francisco Lira.
- 107 i 108 paisajes pequeños.—id, del señor don Rafael Villarroel.
- 109 La cascada.—Saal, del señor don José Huidobro.
- 110 Magdalena.—Autor desconocido, id.
- 111 La virgen con el niño.—id. id.
- 112 Interior de iglesia.—id. de la señora doña Carmen Vargas de Alexandri.
- 113 Retrato.—Capalti, del señor don Fidelis P. del Solar.
- 114 Florista albanesa.—Autor desconocido, id.
- 115 i 116 escenas napolitanas.—Bendelari, id.
- 117 Paisaje.—Petterson, id.
- 118 Alrededores del Escorial.—Canella, del señor don Clemente Diaz.
- 119 Aldeana.—Julia Volpelier, del señor don Marcial Gonzales.

- 120 La Sonámbula.—Catalani, id.
121 Las mujeres de Salomon.—Capalti, del señor don Anjel Custodio Gallo.
122 i 123 Marinas.—Desgrange, id.
124 Laura leyendo a Petrarca.—Mochi, id.
125 Paisaje chileno.—Autor desconocido, id.
126 Retrato.—Monvoisin, del señor don Tomas Argmstrong.
127 Id.—id. id.
128 El cabo Norte.—Saal, del señor don Manuel Amunátegui.
129 Marina.—José Vernet, del señor don Miguel Cruchaga.
130 José explicando los sueños del panadero i del copero de Faraon,—Moricci, del señor don Cárlos Tocornal.
131 Abraham despidiendo a Agar.—Id., id.
132, 133, 134, 135 i 136 Retratos.—Bianchi, del señor don Cárlos Bianchi.
137 Revista del rei de Nápoles.—Cicarelli, del señor don Alejandro Cicarelli.
138 La sacra familia en Ejipto.—Id., del señor don Rafael Garmendia.
139 Telémaco i Termosiris.—Id., del señor don Marcial Gonzalez.
140 Filoctetes abandonado en la isla de Lemnos.—Id., id.
141 Paisaje de Peñalolen.—Id., id.
142 Magallanes.—Id., id.
143 La Tierra del fuego.—Id., id.
144 Napolitano cantando a la orilla de la playa, efecto de luz.—Id., del señor don Anjel C. Gallo.
145 Retrato.—Id., del señor don Diego Tagle.
146 Id.—Id., de la señora doña Carolina Zanartu.
147 Id.—Id., del señor don Isidro Silva.
148 Id.—Id., de la señora doña Agustina Applebi de Talavera.
149 Id.—Id., del señor don Márcos Erzt.
150 Id.—Id., del señor don Manuel Soto.
151 Santa Apolonia.—Copiada de Cárlo Dol-

ci por Cicarelli, del señor don Alejandro Cicarelli.

- 152 Dos cabezas de la trasfiguracion de Rafael.—Cicarelli, de id.
153 Retrato.—Clara Filleul, del señor don Ignacio Valdez.
154 Cabeza de San Pedro.—Autor incierto, del señor don Julian Riesco.
155 Vieja en oracion.—Id., id.

PINTURA NACIONAL.

- 156 El apóstol Santiago en camino al suplicio.—Miguel Campos, de la Catedral.
157 Vieja tomando mate.—Id., del señor don Miguel Campos.
158 Los pequeños soldados.—Id., id.
159 La Mal'aria de Hebert.—Copia por Manuel Antonio Caro, del señor don Francisco Subercaseaux.
160 La cortesana de Sigalon.—Copia por Pascual Ortega, de la Galería Nacional.
161 Retrato.—Manuel Mena, del señor don Pedro Francisco Lira.
162 Id.—id., del señor don Lorenzo Allendes.
163 Cristóbal Colon por Cicarelli.—Copia por id., del señor don Manuel Mena.
164 Safo por Laure.—Id., id.
165 El Cristo en la cruz de Guido Reni.—Id., id.
166 i 167 Cuadros de frutas.—Orijinales de id., id.
168 Paisaje suizo.—Antonio Smith, del señor don Antonio Smith.
169, 170 i 171 Paisajes de la laguna de Aculeo.—Id., id.
172 Laguna del Laja.—Id., id.
173 Baños de Cauquenes.—Id., id.
174 Capricho.—Id., id.
175, 176, 177, 178, 179, 180 i 181 Paisajes europeos.—Id., id.

- 182 Cristo en el huerto de Paul Delaroche.—
Copia por don Domingo Z. Meza, del
señor don Domingo Z. Meza.
- 183 Paisajes con animales.—Copia por Juan
de Dios Vargas, del señor don Juan
de Dios Vargas.
- 184 i 185.—Retratos.—Cárlos Diaz, del se-
ñor don Cárlos Diaz.
186. San José.—Id. id.
187. El Faro.—Id. id.
188. La bella judia.—Id, id.

